SEMANARIO

DE SALAMANCA,

DEL MARTES 8 DE OCTUBRE DE 1793.

Carta de un Payo, escrita á un Tio suyo desde Madrid.

TIO mio: en el lugar estamos en la inteligencia de que las gentes de la Corte son muy malas, y que tienen la conciencia dada á barrabás, y además una vida muy holgachona, y qué sé yo que mas; pero nos engañamos de medio á medio. Unos Santos varones hay en Madrid baxo la proteccion de una hermandad llamada de Petimetres, que pueden apostarsela en lo penitentes á los hermitaños de la vida de S. Antonio Abad; con la diferencia de que los enemigos que tentaban á aquellos eran muy feos, y los que tientan á estos son muy bonitos... sobre que son virtuosísimos. ¡Vaya, si vmd. viera que cilicios llevan! yo no sé como tienen resistencia! Qué flacos están! Qué descoloridos! Sí, edifican; digo ¿y como andan? Hay algunos, que con las penitencias que llevan encima no se pueden mover siquiera. ¡Pobres Señores! es un dolór verlos. Es imposible que el Fundador de esta hermandad no estudiase con pateta para mortificar estos pobres hermanos. ¿Y en qué dirá vmd. que consiste su mortificacion?

© Biblioteca Nacional de España

¿ piensa vmd. que en ayunos, en muchas horas de rezo que tengan, ni en otros exercicios devotos ? no Señor: es en la vestimenta que llevan, y en otros aquelles que hacen, sin duda porque será constitucion.

El amo que tuvo mi muger es tambien de esta hermandad; y una mañana que fuí á ver á su merced, le encontré sudando como un carretero para meterse una cosa de color de yema de huevo á modo de geringas, con que se ponen estos santos hombres en prensa los muslos, y las rodillas.

Ni á mi borrica aprieto yo mas la cincha de la albarda, que ellos con un pedazo de cuero, que llaman calzador, se aprietan aquellos cilicios; concluyó con su penosa maniobra, de la qual quedó enteramente rendido; y quando iba á hablarme, un hombrecillo asáz, feo y mezquino abre de pronto la puerta, tira el sombrero, y sin hablar palabra toma una silla, la planta en medio de la pieza, saca unos paños blancos, y dexa en el suelo una bolsa de cuero, y en seguida pone unos hierros en un brasero, que habia en el quarto. Aturdido de ver la franqueza de aquel hombre, y del aparato extravagante prevenido, me hacia entre mi mismo dos mil juicios. Se sentó el amo, y el hombrecillo empezó á retorcerle el pelo, y á empapelarselo todo, como nosotros hacemos con las uvas de las parras. Admirado de ver los martirios que le hacia, esperaba el fin de la aventura, quando oí que el hombrecillo despues de haberle contado mil patrañas, le dixo: *Esta mañana sale su marido, y me ha dicho que se lo diga á vmd., y que puede vmd. ir despues de las diez*: ¿ de veras? *toma*, le dixo, *y por eso hoy me ha dicho que fuera mas temprano; con que vaya vmd., que me lo ha encargado mucho. Viva, viva*, dixo el amo, restregandose las manos, y en seguida le dió dos duros. Al ver esto hice entonces conmigo mismo esta reflexion: *Sar virtuoso; y*

© Biblioteca Nacional de España

alegrarse de que una muger le llame quando no está su marido en casa? no amaxa. Pero pronto dexé disuadida mi malicia al ver, que el maniobrante agarra los terribles hierros hechos ascua, y se los dirige á la cabeza: entonces grité: *¿Que vais á hacer? ni Dios, ni el Rey, ni nadie pueden aprobar semejantes martirios. ¿Tiene el Señor valdada la cabeza, para que vmd. se la labre á fuego? ¿Es burro, ó macho acaso su merced?* Quando pensé que el buen hermano me agradeciese mi buena voluntad, se echó á reir á carcaxadas, y dixo á su atormentador: dame fuego, despacha: al oirlo se me estremecieron las carnes, y admiré su conformidad. ¡Qué virtud! qué resignacion! esto decía entre mí mientras le estuvo chamuscando la cabeza. Despues de esta maniobra dexó los hierros, le quitó el empapelamiento, y empezó á arañrle, y á tirarle el pelo, de modo que el santo hermano á cada tirón pegaba un terrible respingo, daba un chillido, y se le caian las lagrimas. Despues le dió con un untorio, que olía á girapliega, en toda la cabeza, y la embadurnó de yeso, cal, ó harina, que de todo tendría, y dexandole la cabellera toda retorcida y llena de caracoles, y blanca, que parecía tener ochenta años; se marchó, y quedaron tan amigos: y sacando un vidrio se empezó á atormentar la dentadura, de suerte que se hizo muchisima sangre: alabé al verlo de nuevo su paciencia. En esto entró el zapatero con un par de zapatos nuevos: y para que vmd. conozca hasta donde llega el rigor de aquella hermandad, ha de advertir, que teniendo estos hermanos su gran pezuña, como cada pobre, les precisan á gastar unos zapatos de niño. ¡Si hubiera vmd. visto como sudaban uno y otro al ponerselos! En fin, á fuerza de golpes se los encaxaron, y fue tanta su conformidad, que sin embargo de que no podia moverse, dixo, que le venian grandemente; y no paró allí el asunto, sino

© Biblioteca Nacional de España

que empezandose á vestir, veo que el criado saca una cosa en forma de armadura de Soldado de monumento, y se la puso, de modo que parecía encubado; despues con un lienzo blanco le agarrotó el pescuezo, tanto, que creí segun se ponia colorado, le dexaba ahorcado, y en seguida le dió una anguarina de una tela muy fea, un vestido rayado con botones negros á modo de platos, y un sombrero desmochado, y diciendome: *Agur que me voy á Misa*, se fue saltando y baylando: cómo quedaría al ver esto, vmd. lo puede considerar. Por un lado me hacía cosquillas lo del recado, y por otro me hacian fuerza los cilicios y martirios: en fin, mientras vuelvo, consúltelo vmd. con el Boticario; pero diga lo que diga, para mi estos hermanos, á lo menos si no son Santos, son Mártires.

Diga vmd. como está el borrico, y si hay alguna llueca echada; por acá, segun dicen, no faltan. Dios lo remedie todo. = *Farruco Alonso.*

Sigue el final del Discurso Político.

Hagamos un breve Analisis de la naturaleza del hombre; él, de dia en dia vá decayendo hasta llegar al último Periódo; consideremoslo con aquella imperfeccion á que quedó expuesto su libre alvedrio para obrar, y con la perfeccion de animal adornado de alma y cuerpo, y en esto mismo advertirémos la necesidad que tiene de unirse en sociedad, baxo del gobierno de quien lo dirija. Esto mismo se dexa ver patentemente en su sobervia y malicia; y asi para sujetarlas necesita de un Príncipe, y de la ley á quienes esté subordinado. Es una temeridad llegarse á discurrir que Dios que lo crió á su imagen y semejanza, por quien hizo todas las cosas en su obsequio y servicio, faltase en un punto tan útil y necesario para su feliz conservacion, quando por otra parte vemos, que hasta á los

© Biblioteca Nacional de España

Brutos les puso un Señor que sujetase y mitigase su ferocidad, que fue el mismo hombre, á quien para subyugar su orgullo y sobervia, le constituyó un Señor y Rey, á quien habia de obedecer.

La Sociedad humana, como dice el Jurisconsulto Ulpiano, y el Padre de la eloquencia Romana tiene unos vivos visos de hermandad, como cuerpo de muchos seres, que mutuamente se favorecen unos á otros. Se tiene por cosa monstruosa ver hermanos sin padre, y un cuerpo sin cabeza, como sucede en los habitantes de la Etiópia llamados *Blemmies*, que carecen de ella, y los ojos tienen colocados en el mismo pecho, segun afirman Plinio, y nuestro Geografo Pomponio Mela. Lo mismo se podrá decir de la República que quiere subsistir sin Gobernador ó sin Príncipe, que es su cabeza.

Nosotros los Christianos, que militamos baxo las Banderas de Jesu-Christo, debemos siempre tener presente la fidelidad, sumision, y respeto á nuestros Soberanos, á sus Ministros y Xefes; pues además de ser conforme al derecho natural, lo manda el mismo Señor en sus Santas Escrituras repetidas veces. Y asi nos dice: „No dirás mal del Príncipe de tu pueblo. Toda alma debe estár sujeta á las Potestades superiores, y que no hay potestad sino de Dios, y que las que hay están ordenadas por él mismo. Amonestalos que estén sujetos á los Príncipes y Potestades, que obedezcan sus mandatos, y que se preparen para toda obra buena, y os ruego finalmente, que dirijais oraciones, súplicas, y acciones de gracias por todos los hombres, por los Reyes, y aquellos que se hallan en puestos elevados.“

El Apostol San Pedro amonesta esto mismo á todos los fieles. „Estad sujetos, nos dice, á toda criatura humana por Dios, y al Rey, como Señor vuestro, y á sus Capitanes como enviados por él para venganza de los malhechores, y alabanza de los buenos.“

© Biblioteca Nacional de España

Pero ¿que nos cansamos? aún hasta al Rey impío y tirano debemos sujetarnos, y obedecerlos en todo aquello que no es contra la Ley santa del Señor: asi lo hacian los primeros hombres del Christianismo, por quienes en su persona dixo el Sábio Presbítero Tertuliano de Cartago en el principio de la quinta persecucion de la Iglesia: „Nosotros invocamos por la salud del Emperador á Dios Eterno, á Dios verdadero, á Dios vivo, á quien ellos mismos mas que á otros Dioses desean tener propicio. Nadie piense que decimos esto ahora por lisonjear á el Emperador, fingiendo deseos por escapar de su poder; aunque el sospechar este engaño ya sería provechoso si comenzase por este camino, á admitir que probasemos lo que defendemos. El que piensa que esta Oracion no es deseo sano, sino aparente lisonja, oiga las voces de Dios, lea las Escrituras Sagradas, que no las escondemos, pues ya llegaron á vuestro poder, y alli se hallará, que los Christianos tienen precepto de suplicar benigna y liberalmente, y de rogar á Dios por sus enemigos, y de pedir favores para los que les persiguen; los que tienen, pues, precepto de rogar á Dios por sus enemigos, sin duda rogarán cuidadosamente por los Emperadores, siendo tan grandes émulos suyos, como lo presumen los que piensan se les ofende con crimen de lesa Magestad.

Y no solo debemos rogar á Dios por ellos á titulo de enemigos, si no es porque expresamente (señalando sus nombres) nos manda nuestra Ley rogar á Dios por los Príncipes: Rogad, dice, por los Reyes, por las Potestades, para que viva con tranquilidad la República: y debemos cuidar mucho de este precepto, porque en vuestro provecho tiene fiador nuestra importancia. "

Y ¿quien á vista de lo referido antepondrá las detestables máximas de la libertad y de la igualdad á las máximas dictadas por la Divina Sabiduría? Miremos

© Biblioteca Nacional de España

aquellas con horror, pues que ellas han sido la causa de reducir á los pueblos á la miseria y esclavitud que oímos por todas partes experimentan, teniendo presente, que la felicidad de un buen vasallo consiste en obedecer á su Monarca, sometiendose á él, pues la Sociedad bien coordinada lo exîge, y Dios lo manda en sus Escrituras.

Noticias particulares.

Los Editores del Semanario de esta Ilustre y Leal Ciudad de Salamanca, con la mayor veneracion suplican á todos los caritativos Españoles y habitantes de esta Ciudad, que por un acto de su bondad quieran dedicarse en hacer hilas para los Enfermos heridos en la presente Guerra, las traigan al Despacho principal de este Semanario para conducirlas á los Reales Hospitales del Exército: lo que se hará con intervencion del Magistrado de esta Ciudad. Asimismo, si alguna persona tuviese deseos de contribuir a esta obra pía, y sus ocupaciones no se lo permiten, se dignará remitir á dicho Despacho los pedazos de lienzo usado que tuviese, ó pudiese recoger para dicho fin; y daremos aviso en nuestro Periódico de los que contribuyan, con expresion de la cantidad de las que entreguen.

Se previene, que el Despacho principal es en la Imprenta de la calle del Prior, donde se reciben Subscrípciones á este Periódico.

Vacante. Por promocion de Don Josef María de Viedma á una Capellanía de la Real Capilla de Granada, se halla vacante en la Iglesia Catedral de Túy una Canongía, cuyo valor anual asciende á 99 reales.

Segun las órdenes de S. M. serán admitidos á consulta Curas de 12 años de Servicio, acreditando su justificacion y buena conducta; Jueces Eclesiásticos que hayan procedido con rectitud y desinterés de su Ministerio, hasta el dia 23 de Octubre.

© Biblioteca Nacional de España

Libros. Conferencias Monásticas para las Dominicas de Adviento y Quaresma: (Obra utilísima para todos los Oradores) en 5 tomos en 4. Se hallan en la Librería de Barco, Plaza mayor.

Arrendamiento. Quien quisiere arrendar una Cochera á la cuesta del Carmen; una Casa á el Peso Real, y en la misma una Oficina para vender vino, con buena Bodega y Vasos correspondientes, acuda á D. Manuel Zahonero.

Pérdida. Quien hubiese hallado una Cruz de diamantes, que se perdió el Mártes 1 de este mes en la calleja de Santiago, acuda á Catalina Seco, que vive en dicha calleja, la que dará su hallazgo.

Teátro. Hoy se executa la portentosa Comedia titulada: *Cumplir dos obligaciones*, y *Duquesa de Saxonia*: de medio Teátro, con un primoroso Saynete, y buena Tonadilla. = Miércoles: *Cárlos V. sobre Túnez, y toma de la Goleta*: de Teátro. = Juéves: *Ni el rigor ni la Fineza contrastan una fiereza*: *Riquimero Rey de Gozia*: de medio Teátro. = Viérnes: *Dár la Vida por su Dama* (si no hubiere en algun dia novedad que lo impida.) Se dará principio al concluir el Esquilón.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior,

Por los Impresores Vega y Rodriguez.

© Biblioteca Nacional de España